

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 395

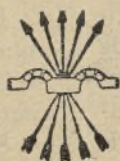


29 Octubre 1937

II Año Triunfal



Hoy celebramos la fiesta de los combatientes caídos ante el ara de la Patria. Para ellos toda la gloria y la veneración en la memoria de las generaciones.



EN LA MESA INEFABLE

Los supremos sacrificios humanos lo son por Dios y por la Patria. Por Dios murieron los mártires de la fe cristiana en las persecuciones desatadas en los primeros siglos de nuestra Era; por Dios han muerto en esta guerra que la crueldad bolchevique ha hecho horrenda, otros mártires de ideas sanas que, como Pradera, Onésimo Redondo, Maura, Beunza, Ruiz de Alda y tantos otros hasta centenares, entregaron sus vidas al verdugo marxista vitoreando a Cristo Rey y a España.

Por la Patria, sede de Dios en la tierra, mueren cada día jóvenes españoles, soldados, falangistas, requetés, moros, legionarios, voluntarios anónimos, defendiendo la tradición, el hogar, la familia; al humilde explotado inicuaamente, al sufrido ciudadano de la clase media, hasta ahora desvalido de todos los gobiernos; defendiendo el caudal nuestro, genuino, malbaratado por los asesinos de Valencia y sus secuaces; nuestra libertad, nuestro ser, frente al atropello sin nombre del sovietismo y la masonería.

Por esa causa tan noble han caído millares de españoles en los campos de batalla, en una cruzada tan digna y enaltecedora como aquellas del medievo que quisieron rescatar el sepulcro del Redentor del poder de los turcos infieles. Porque también ahora España rescata el nombre sacrosanto de Dios de las garras de los monstruos que, no contentos con su ateísmo, blasfeman de la doctrina de Cristo, que es vida y regeneración, y combaten a su Iglesia y persiguen a sus ministros.

Hoy dedicamos un recuerdo emocionado a estos españoles de pro, y a los que, sin ser españoles, pusieron su voluntad en nuestra ayuda, al servicio de la civilización cristiana. Todos ellos han conseguido, seguramente, un asiento en la mesa inefable del Altísimo, en el banquete deleitoso junto a Dios que así habrá premiado su esfuerzo.

Nosotros, los que aquí quedamos, encendamos cada día la lámpara de devoción a los caídos, y supliquémosles con nuestras oraciones que impetren del Supremo Hacedor la protección de la católica tierra española.

Ricardo DEL ARCO

En el Estado Liberal se les decía con trágico sarcasmo a los obreros: «Sois libres de trabajar lo que queráis; nadie puede compelerlos a que aceptéis unas u otras condiciones; ahora bien: como nosotros somos los ricos, os ofrecemos las condiciones que nos parecen; vosotros, ciudadanos libres, si no queréis, no estáis obligados a aceptarlas; pero vosotros, ciudadanos pobres, si no aceptáis las condiciones que nosotros os imponíamos, moriréis de hambre rodeados de la máxima dignidad liberal.»—José Antonio

La Falange reza

Al entrar Noviembre, las campanas de las altas torres y las sencillas espadañas tocarán a muerto. Será vuestro día también, caídos de la Falange, porque, abrazados con la muerte, llegásteis a los umbrales de la gloria.

Pero no fué vuestra muerte lúgubre estrofa de una elegía que acaba, sino himno de guerra, canto de triunfo, tonada de angélico cortejo llevando un trofeo que, tinto en sangre, es lábaro de victoria.

Por eso tenemos para vosotros un día especial: día de oración, porque escalásteis, más allá de los espacios, los mojones del paraíso de los patriotas, la Gloria cristiana que es premio de los que reñís esta gran Cruzada.

Como publicanos y a semejanza del que el Maestro trae a imitación en el Evangelio, sobre vuestras tumbas habrá un musitar de oraciones sencillas, humildes y sentidas. Porque la Falange, que reza, y lo hace sin ostentaciones de fariseo, no es pagana, no es atea. La acusarán de tal los maliciosos, los bergantes políticos, los viejos marrulleros, los aviesos caciques, los taimados masones, los burlados ambiciosos, los puritanos fariseos, lepra asquerosa de todos los tiempos... Reza la Falange, sí, a pesar de que, entre los que rezan, haya espíritus estrechos que solo den valor a sus oraciones.

Honor a los caídos. Mas yo digo: honor también a los que caen. Porque en la Falange hay héroes de la primera línea, los que tiñen de rojo su camisa, hallados por la muerte dignos de la gloria, cuando, cara al sol, preparaban el esplendoroso triunfo de la Patria. Pero hay víctimas para las cuales no se enciende la llama del recuerdo, porque no comparecieron al juicio de Dios; no merecieron el honor de la muerte, pero mueren cada día asaetados por las artes malas y perversas de Satanás hecho cordero. Hay hermanos que sufren y se retuercen en agonías de persecución, sañuda, sádica, implacable; porque la hidra no se resigna a morir, y sus agentes le tienen jurada fidelidad sempiterna.

Hay horror a lo azul, porque hay horror al vacío; porque, en horas de juventud, lo viejo se resiste a morir. Y forcejea; y, falto de fuerzas, porque los yerros del pasado lo aniquilaron para siempre, recurre al arma innoble de las mujerzuelas, seres débiles e impotentes: la calumnia.

Se habla del falangista si no reza; y si es hombre de oración, también. En el primer caso, para decir ufanamente: «La Falange (tomando el todo por la parte) es atea». En el segundo, para mostrar descontento; porque, llenos de hipocresía, quieren los fariseos que sea más exterior y voçinglera la devoción, más ritualista, más formalista que sustanciosa, más extensa... Cuando, en punto de Religión, más hay que atender a la calidad que a la cantidad...

Falange reza. Con ansias de mejorar, frente al

ejemplo de los que cayeron y los que sufren; con súplicas de perdón al Dios clemente, para sí, si lo merece, y para los necios fariseos que tratan a Dios de «tú».

SALUSTIO

Seríamos un partido más, si viniéramos a enunciar un programa de soluciones concretas. Tales programas tienen la ventaja de que nunca se cumplen. En cambio cuando se tiene un sentido permanente ante la vida o ante la Historia, ese mismo sentido nos da las soluciones ante lo concreto.—José Antonio

ASTUCIA

Es, ¡quien lo dijera! la cualidad imprescindible que debe poseer quien desee juzgar con acierto a Falange en el aspecto religioso. Pero astucia de serpiente, como recomienda el Divino Maestro.

Si pudiera optar por un espacio suficiente en este diario, gustaría de extenderme lo bastante para convencer al lector de lo que acabo de decir. No obstante la reducida superficie que me conceden, trataré de llegar al convencimiento de muchos.

Apenas formada, mejor que nacida, la Falange en este histórico día, fué temida de muchos y en especial de la masonería, que le declaró la guerra en todos los aspectos, aún no acabada, pero en próxima victoria rotunda, final, decisiva por nuestra parte.

El arma más temida que el masón ha esgrimido contra Falange, y que en verdad ha sido la que mayores males nos ha hecho [por falta de astucia] ha sido la falsa calumnia de que la Religión era incompatible con el Nacional-sindicalismo, propagada a todo viento, afirmada gratuitamente, creída por muchos incautos, recibida sin creerla por quienes sin ser católicos lo aparentan porque les conviene ser farsantes, bien acogida sin discutir ni probar por gentes estrechas de espíritu, pequeñas de corazón, privadas de cerebro propio, abúlicas, que poseen un tanto de bondad por no tener capacidad ni aun para lo malo. Así, sin más, corre la bola y se engrosa, sin otro fundamento que las malas lenguas y la falta de astucia.

Lo lamentable ha sido que hayan dado oídos a estas falacias sacerdotes, religiosos y religiosas y personas de probada honradez y fe católica. Ni es que hable por referencias: hablo *de vistas y de oídas*. Y lo más lamentable aún ha sido que, creyéndose en la verdad, se hayan opuesto a nuestra labor por Dios y por España, no digo ya dar facilidades, especialmente en las Organizaciones Juveniles, en las que por ley natural no puede haber astucia.

Ni el mismo masón pensó tan próxima nuestra

conquista del Estado con todos sus resortes, lo que para él supone la muerte sin remisión ni compasión. De ahí que, de poco tiempo acá, ha arreciado sus ataques en el mismo sentido que en primera temporada del glorioso Movimiento. Y es el mismo Prieto quien interviene en escena en connivencia con la tenebrosa masonería: lo sabéis todos por la prensa.

Y ¿no es triste que se hagan cómplices del mal y de las tinieblas, quienes blasonan de laborar por el bien, la luz y el reinado de Cristo?

Celo, pues, por la buena causa en los que por su dignidad representan la verdad y el bien; buena fe en los que miran y se arriman a Falange; recta intención al tratar de la educación del niño; menos mentira en todos para engañar y más astucia también en todos para no ser engañados.

BONA

Que sigan los demás con sus festines. Nosotros fuera, en vigilia tensa, fervorosa y segura, ya presentimos el amanecer en la alegría de nuestras entrañas.—José Antonio

Día de Juramento

La semilla nacional-sindicalista sembrada en un terreno impurificado por el espanto, la indecisión y la cobardía, abonado por el heroísmo y valor de una juventud, y regado después por lágrimas y por sangre, representa la fé en el destino común de todos los españoles, las fuerzas invencibles que nacen el suelo patrio, la disposición al sacrificio por el triunfo del idealismo y el derumbe de la idea del odio de clases.

Pronto arraigó esta semilla en la voluntad de las juventudes universitarias y obreras, que, siempre románticas, esperaban el movimiento que uniendo las consideraciones espirituales de derechas e izquierdas levantara para la lucha la bandera del sacrificio.

Esta lucha era preciso organizarla desde abajo, desde el pueblo mismo; pues sólo un movimiento con base popular puede tener la expansión necesaria para combatir hasta el triunfo.

La idea era realizable y necesaria; sólo faltaba el alma misma del movimiento, el espíritu que diera inspiración y vida a las masas obreras, universitarias, campesinas y de la clase media, y un hombre que tuviera el don de conductor de multitudes, elegancia y facilidad en la oratoria; que pudiera convencer a los hombres con argumentos de raciocinio y de fondo, y marchara al frente llevando la bandera, dispuesto al triunfo, pese a quien pese, venciendo dificultades, animando a sus partidarios y decidido a dejar la vida en la batalla.

Este hombre surgió; a José Antonio Primo de

Rivera le cabe el mérito de esta voluntad luchadora, inculcada con fanática insistencia, en el pueblo español; y en la época de mayor incapacidad, logró hacer renacer en las juventudes que le seguían y adoraban, la fé en un mejor destino, y señaló la organización de un sistema que uniera a todas las fuerzas efectivas del pueblo español, enseñándoles el camino que las condujera bajo un mismo emblema.

—:—

Dolorosa orfandad, esa en que nos dejaste cuando más te necesitábamos. ¿Qué íbamos a hacer sin tí, en esta gran ocasión, tus camisas azules, por la plenitud histórica de España?

Pero en las grandes ocasiones es cuando surgen los grandes hombres. Franco es para nosotros la fuente milagrosa que nos provee de optimismo y de energía, y la contemplación de su figura es inyección constante de estímulo y de entusiasmo, porque sabemos que estando él no serán vanas las muertes de tantos fieles y valientes camaradas.

Hoy, José Antonio, en el cuarto año del mitin de la Comedia, es para nosotros día de Juramento; queremos ser dignos de tí, y a tu magnífico rosario de «queremos» respondemos con este rosario de «juramos».

JURAMOS hacer desaparecer la palabrería liberal y luchar por el respeto a la libertad profunda del hombre.

JURAMOS que nos sentiremos miembros de una comunidad seria y completa en la que no admitiremos convidados ni zánganos.

JURAMOS luchar por dar a todo hombre la manera de ganarse una vida humana, justa y digna.

JURAMOS que el sentido religioso será la clave de los mejores arcos de nuestra nueva Historia.

JURAMOS que haremos que España recobre resueltamente el sentido universal de su cultura y de su Historia.

Y JURAMOS que si para lograr ésto es necesario recurrir a la violencia, no nos detendremos ante la violencia.

JOSE ANTONIO, esta juventud que ante tu recuerdo jura, salvará todas las dificultades que encuentre en su marcha y será el caudal profundo que alimentará e iluminará a la tierra.

BETES

Nuestro movimiento no es solo una manera de pensar; es también una manera de ser. Tenemos que adoptar ante la vida entera, en cada uno de nuestros actos, una actitud humana, profunda y completa. Esa actitud es el espíritu de servicio y de sacrificio, el sentido ascético y militar de la vida.—José Antonio

INFORMACION DE LA GUERRA

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy.

EJERCITO DEL NORTE.—En Asturias continúan efectuándose los reconocimientos en toda la zona liberada y recogiendo armamento y material que se transporta a los depósitos correspondientes.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Madrid.—Ligero cañoneo. Al Norte del Hospital Clínico, el enemigo efectuó un ataque que fué rechazado.

Frentes de Avila, Somosierra y Soria.—Ligeros tiroteos.

Frente de Aragón.—Sin novedad.

EJERCITO DEL SUR.—Ligeros tiroteos en algunos frentes.

Presentaciones: 8 soldados con armas.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—Nuestra aviación ha bombardeado en el día de ayer, la estación de Port Bou.

Salamanca, 28 Octubre 1937, II Año Triunfal.

NOTICIAS

— **SALAMANCA.**—Ha llegado a Sevilla el camarada Raimundo Fernández Cuesta, siendo el motivo de su viaje presidir los actos que se celebrarán hoy 29, Fiesta de los Caídos, organizados por F. E. T. y de las J. O. N. S. Sus antiguos y nuevos camaradas le han tributado un cariñoso recibimiento. Entre los diversos actos que se celebrarán, figuran grandiosos desfiles en los que tomarán parte todas las Milicias y Organizaciones sindicales, éstas con los útiles de trabajo.

— **SALAMANCA.**—En el día de ayer se celebró en Roma el 15 aniversario de la marcha sobre dicha capital, pronunciando el Duce en el Foro Mussolini un magnífico discurso, que fué escuchado por inmensa muchedumbre y radiado por todas las emisoras italianas.

— **SALAMANCA.**—Hoy 29, Fiesta de los Caídos, pronunciarán en Sevilla discursos el glorioso General Queipo de Llano y el camarada Fernández Cuesta, aproximadamente a las 11 de la mañana, los cuales serán retransmitidos por Radio Nacional de España.

— **ZARAGOZA.**—A consecuencia del fortísimo temporal de lluvias, la Jefatura de F. E. T. y de las J. O. N. S. ha suspendido la magna concentración que en el día de hoy debía celebrarse en esta capital con motivo de la Fiesta de los Caídos. Se han cursado órdenes a las Jefaturas locales de esta Región, para la celebración de misas por los Caídos.

— **LONDRES.**—La reunión del sub-comité de No intervención, que debía celebrarse hoy a las once de la mañana, ha sido aplazada para las cinco de la tarde, la cual será presidida por monsieur Plymouth en lugar de Mr. Eden.

— **SALAMANCA.**—El Gobierno alemán ha concedido la Gran Cruz Roja para Damas, a la camarada Pilar Primo de Rivera, Jefe Nacional de la Sección femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S.

La gran derrota del sovietismo en Asturias

La desaparición de la Asturias roja no es solamente un golpe de muerte para el pseudo gobierno de Valencia, es un tropiezo mortífero para el sovietismo universal.

La causa marxista en España no tiene remedio. Se apoyaba en el trípode constituido por la Asturias roja, el separatismo vasco y el extremismo catalán. Dos pies de este trípode quedan hechos añicos: los mineros asturianos y los antiespañoles de Vizcaya y Guipúzcoa. Pretender que el sovietismo hispano guarde el equilibrio sobre el único pie que le queda es una insensatez inconcebible. Ya no es posible cerrar los ojos a la deslumbradora evidencia.

Los comunistas han perdido los elementos moderados con que pretendían cubrirse: los vascos euzkadianos. Y han perdido también sus tropas de choque, los ejecutores más ciegos y feroces de su programa antihumano y sanguinario.

La Asturias roja era el Moscú de Occidente. Cuando el marxismo hispano intentaba arrancar alguna concesión por la violencia, la última palabra, el resorte supremo era la amenaza de mineros asturianos. Teodomiro Menéndez, cuando se proponía asustar a los gobiernos, los conminaba con una marcha de mineros astures sobre Madrid.

La Asturias bermeja constituía la esperanza suprema de la revolución marxista. En los ominosos tiempos prerrevolucionarios, los vivos a Asturias roja aparecían escritos en millones de muros por todo el territorio español.

Pues bien, el ídolo yace roto en mil pedazos. Su derrota ha sido total. Ni siquiera supo morir gallardamente. La fuga desordenada y cobarde selló para siempre su actuación criminal.

Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Jaca

Por orden de la Superioridad queda prorrogado el plazo de matrícula hasta el día 5 de Noviembre. Jaca 28 Octubre 1937.—II Año Triunfal.—El Secretario accidental.

Tip, Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA